

TENDENCIAS

La moda femenina en la historia y la sociedad actual: cómo elegir los botines más elegantes

El Ciudadano · 8 de mayo de 2023



Para las mujeres nos es muy difícil conversar sobre **moda** y gustos sobre la ropa cuando se trata de algo tan personal y subjetivo. Sin duda la belleza y lo estético existe, después de todo, de tanto en tanto nos encontramos con un **outfit** que nos parece maravilloso y tenemos el sueño y la necesidad de comprar algo parecido. Es también por esto que solemos rodearnos con otras personas que tengan gustos parecidos a los nuestros.

La subjetividad en relación a cómo elegimos vestirnos es hoy una realidad tan marcada que la moda se terminó por convertir en algo mucho más heterogéneo que homogéneo. Muchas sabemos bien que hace apenas 100 años todas las mujeres vestían prácticamente de la misma manera. Los **botines mujer** eran todos iguales, los vestidos tan solo se diferenciaban por el color y sus variados volantes.

Actualmente, la **liberación del cuerpo de los individuos** en términos sociológicos y filosóficos nos trajo a una época en la que las mujeres se visten acorde a su **identidad**. Esto implica que la **moda** hoy por hoy no sea algo rígido o intocable, sino un arte de variedades en todos sus aspectos: cortes de cabello, vestidos, pantalones, poleras, accesorios como anillos, zapatos, **botines de cuero mujer** y mucho más.

Sin embargo, aunque es cierto que hubo una infinidad de cambios sociales en el último tiempo y las mujeres encontraron formas de expresarse mediante sus ropas, hay que admitir que existen ciertos ámbitos sociales en donde hay que cumplir con ciertas reglas de presentación. Por ejemplo, las estudiantes de colegios privados difícilmente puedan ir a la escuela vistiendo **botines de cuero mujer chile**.

¿Ser o no ser (elegante)? Esa es la cuestión

Hoy por hoy y utilizando conceptos bastante simplistas, podríamos afirmar que existen las mujeres que quieren **vestirse de “forma elegante”** y otras que no. Ambas opciones son completamente respetables y deben ser aceptadas por todas las mujeres. Algunas de nosotras escogemos la “elegancia” porque tenemos ciertos objetivos que queremos cumplir y creemos que esta forma nos permitirá alcanzarlos con mayor facilidad.

Otras mujeres, por el contrario, simplemente tienen otra clase de objetivos o un estilo de vida diferente y por esa razón eligen dejarles la elección de qué **botin negro mujer** comprar a otras. Generalmente, las mujeres que no se sienten atraídas por la ropa elegante tienen otros propósitos y buscan dedicarse a estudios y trabajos que no requieren que ellas se vistan de forma extravagante, demasiado producida o compleja.

En este sentido, es menester referirnos a las mujeres que no respetan la elección de vida que otras toman. Las burlas y los insultos nos alejan unas de otras y no permiten que convivamos en **armonía y aprecio**, como debería ser. La moda, después de todo, no nos define completamente como personas, sino que es un mero rasgo más entre todas

las complejidades que nos convierte en seres humanos: **seremos diferentes, pero siempre hermanas.**

Hay un aspecto sobre la **elegancia** del que pocas personas hablan, por lo que romperemos con ese silencio en este artículo. Muchas mujeres creen que por tener cierto tipo de cabello, o que por tener sobrepeso o porque tienen pecas y muchos otros ejemplos, no pueden ser elegantes. Esta es una falacia ridícula: todas las mujeres pueden ser elegantes sin importar cómo sean sus cuerpos o qué **marcas de botines de cuero para mujer** elijan.

Un punto de vista que puede ser un tanto controversial para muchas, es que hay mujeres que simplemente no tienen un gusto lo suficientemente desarrollado para determinar **qué ropas son más elegantes que otras**. Aun así, este no es un problema sin solución: todas las mujeres pueden adquirir ese gusto si se educan, estudian artes como diseño y moda, o si se dedican a refinar sus maneras en la forma de hablar y otros aspectos que nada tienen que ver con la ropa.

Otro de los motivos por los que muchas mujeres eligen no vestirse elegantemente es por la **inseguridad** que nos afecta a todas, tanto en Chile como en Sudamérica en general. Lo ideal para estos casos es escoger momentos específicos en los que queramos y necesitemos sentirnos más elegantes con nuestros **botines invierno mujer** u otras ropas que nos gusten.

Finalmente, un enorme número de mujeres creen que ser elegante implica maltratar a otras personas o verlas desde un pedestal. La realidad nos muestra que **la elegancia no implica prejuzgar** a otras mujeres por su presentación o por cómo se visten. Una parte esencial de ser mujeres elegantes es el aspecto de respetar a nuestras pares sin emitir ninguna clase de juicio sobre ellas.

Es hora de hablar de aquellas mujeres que desean sentirse elegantes o que buscan la elegancia para afrontar el día a día de sus vidas. Para eso, debemos entender que las personas no necesitan un **botín negro mujer plataforma** específico ni una falda de una marca reconocida: la elegancia viene con la personalidad y ciertos gustos estéticos.

Una base para comenzar a presentarnos de forma elegante

Cualquier mujer que quiera empezar a vestirse de forma elegante puede aprovechar ciertos pasos muy básicos y económicos para dar los primeros pasos. En primer lugar, lo ideal es comenzar utilizando colores lisos en nuestra ropa, es decir, aquellos que tienen tonos suaves y cómodos a la vista en general. Muy buenos ejemplos serían los azules, negros, verdes tenues o colores dentro del bordó.

La base a la hora de elegir entre los colores es buscar la **simplicidad y naturalidad** en ellos. Por este motivo, cuando pensamos en botines, lo más seguro es elegir entre un **botín negro mujer cuero** o de otro color que sea igual de sobrio. Siempre que las mujeres nos encontremos frente al espejo y no nos sintamos elegantes debemos apoyarnos en los conceptos más primitivos de la moda, tal y como los que hemos discutido.

La **elegancia** no es un concepto que dependa exclusivamente de la ropa, sino también en todo lo que elegimos como composición de un todo individual: maquillaje, corte de cabello ordenado y prolijo, manicura y pedicura, accesorios como aros y aretes, colgantes e incluso los tatuajes que tenemos en el cuerpo. Todos y cada uno de estos componentes deben ser “elegantes” en sí.

Los **gestos** que utilizamos al hablar y el **vocabulario** con el que nos dirigimos a otras personas también son esenciales a la hora de ser **mujeres elegantes**. Una dama con poca dicción, confianza y baja autoestima posiblemente no demuestre tener demasiada elegancia, aunque lleve un vestido carísimo, aros de oro o **botines mujer cuero negro**.

Probablemente el aspecto más importante para sentirnos bellas y elegantes sea la capacidad y el valor de **aceptarnos tal y como somos**. En ocasiones los espejos pueden ser bastante críticos con nosotras, pero no tienen un verdadero poder sobre nuestra personalidad. Debemos enfrentar nuestra imagen, mirarnos con amor propio y

aceptar todas aquellas falencias (o que a nosotras nos parecen falencias) que no podemos cambiar.

¡Lo esencial es que no nos quedemos con un pensamiento negativo! Aunque sea imposible cambiar algunas cosas que no nos gustan de nosotras mismas, siempre podemos hacer algo para sentirnos mejor. El secreto es **pasar del pensamiento negativo a las acciones**: utilizar cremas, maquillar imperfecciones, y aceptar lo que somos y no desear ser alguien más; después de todo, no es posible.

Llegamos ahora al concepto que creemos más importante para cualquier mujer del mundo: ¡sin importar cómo nos veamos, debemos **idealizar nuestra persona**! En pocas palabras, tenemos que proyectar en nuestra mente cuál es la mejor versión de nosotras y cumplir con esa proyección sin dudar y con la completa certeza de que podemos vernos más **bellas, interesantes y elegantes**.

En este sentido, olvidemos por un segundo a nuestras amigas, nuestros familiares y todo lo que nos rodea. Se trata de un momento para dejar nuestra **creatividad** volar y dejarnos llevar por ella. Es el momento para entregarnos a esa **oferta botines mujer** que vimos antes en la calle, esos botines que sentimos que eran para nosotras, y apliquemos esto en todo lo demás.

Calzados esenciales: cómo dejar una huella elegante

El **botín mujer** no puede ser un artículo que consideramos que no tenga importancia, gusto y mucho menos elegancia. Aunque existen varias **zapatillas** que pueden hacernos lucir bien, estas no serían la primera elección para una mujer que quiere **presentarse en una entrevista** ante un probable empleador, a una fiesta o a una reunión de trabajo. Aunque haya zapatillas bonitas y deportivas en las tiendas, no podemos decir que entren en la categoría de “elegantes”.

Es cierto que las **zapatillas deportivas de colores suaves** como el blanco o un rosado fino pueden ser lo suficientemente bonitas para pasar una mañana haciendo running u otros deportes. Sin embargo, al hablar de elegancia, estas no pueden compararse a unos fashionables **botines cortos mujer** que utilizamos para salir a cenar o para otros propósitos.

Las damas adoran los **mocasines**, sobre todo aquellos de piel blanda. Estos calzados nos evitan muchos dolores de cabeza (y por supuesto, de los pies) y a su vez son delicados y excelentes para mostrarnos de forma elegante frente al mundo en casi todos los ámbitos sociales. Además, si buscamos en las tiendas correctas, se trata de calzados que pueden llegar a ser muy **económicos y accesibles** para cualquiera de nosotras.

Pasemos a un tipo de calzado que no muchas mujeres prefieren pero que son extremadamente elegantes: los **stiletos de charol**. Aunque utilizarlos no son demasiado cómodos, el barniz de charol que estos elegantes zapatos utilizan ofrecen un brillo y atracción invaluable y que no generan otra clase de zapatos o botines. Para darles uso es importante practicar con ellos y encontrar el par ideal para sentirnos lo más cómodos posible.

En cuanto a **elegancia** nos referimos, tenemos al **botín cuero mujer** de caña alta. Los botines de caña alta son hermosos, ergonómicos y cómodos, sobre todo aquellos del tipo ecuestre (o para andar a caballo). Estos estilizan muchísimo nuestras piernas, sobre todo porque las hacen ver más largas a las mujeres más pequeñas y porque ayudan a aparentar un tobillo más fino al caminar.

Los botines: no todas las prendas clásicas son elegantes

No cualquier prenda es elegante por el simple hecho de ser clásica, esta es una lección que aprenderemos muchas mujeres a lo largo de nuestras vidas. Los calzados dependen mucho de la moda, el momento histórico en el que nos encontramos y los motivos por

los que vamos a utilizarlos. Los **botines**, en este sentido, no son una excepción. Por esta razón debemos dejar que nuestra mente elija acorde a la sabiduría adquirida y a ciertos gustos que no podemos evitar como individuos.

Sin importar qué escojamos para nuestro calzado, como mujeres siempre debemos seguir la regla de la magnífica modelo y socialité chilena, **Carolina Jorquera**, las tres B: bueno bonito y barato. Esto se logra caminando y caminando a través de tiendas en busca del calzado perfecto y elegante que toda mujer busca. En este caso, hablamos de botines y cómo traen **comodidad y elegancia** a nuestro caminar.

¿Qué es lo mejor para nuestros pies? Existen botines de puntas cuadradas, triangulares o redondeadas y su elección se encuentra enteramente a nuestra merced. Después de todo, ¿quién mejor que nosotras para conocer la necesidad de comodidad de nuestros propios pies?

Los botines son los calzados elegantes por excelencia: demuestran **certeza, confianza y un poco de atrevimiento** por nuestra parte. Se trata de accesorios que dicen mucho de nosotras pero que, a su vez, ocultan lo más interesante. Por lo general, los hombres caen muertos al ver a una dama utilizando un **botín charol negro mujer**, por lo que hablamos de los calzados más populares de esta época.

Con estos conocimientos, esperamos que las mujeres y las **niñas** de Chile se sientan mucho más cómodas y con un alto autoestima: ¡sin importar de dónde vengamos o cuánto dinero tengamos, todas podemos ser más elegantes!

Fuente: El Ciudadano